

# DAN... SONES

**TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**2001**

*VERSIÓN CORTA DE "DANZÓN DEDICADO A..."*

## DANZÓN DEDICADO A...

### PERSONAJES:

AGUSTINA.- *MULATA DE 45 AÑOS. ENCARGADA DEL SALÓN DE BAILE.*

DORA.- *45 AÑOS.*

ANA.. *SU HIJA. 18 AÑOS.*

JUAN... *SU HIJO. 23 AÑOS.*

ANSELMO... *PRETENDIENTE DE ANA. 24 AÑOS.*

DOÑA LUISA... *46 AÑOS.*

DON ERNESTO... *DELGADO POLÍTICO. 39 AÑOS.*

MALAQUÍAS... *POLICÍA, GUARDAESPALDAS. 26 AÑOS.*

PERLA.....*18 AÑOS.*

### ESCENOGRAFÍA

*SALÓN DE BAILE DE UN PUEBLO PEQUEÑO DE VERACRUZ. NO ES MUY GRANDE, PUEDE SER AL AIRE LIBRE CON MANGOS Y ALGÚN OTRO TIPO DE ÁRBOL A SU ALREDEDOR. MESAS A LOS LADOS, UNA PISTA CENTRAL PARA BAILAR, UNA PUERTA AMPLIA A LA ENTRADA, PUERTAS A LOS BAÑOS, UNA PEQUEÑA BARRA DE CANTINA CON BEBIDAS, UN REFRIGERADOR GRANDE, CAJAS DE CERVEZAS Y REFRESCOS. EN LAS PAREDES ALTAVOCES. EL SALÓN PUEDE ESTAR ADORNADO CON GUIRNALDAS DE PAPEL DE CHINA DE DIFERENTES COLORES. EN UNA MESA UN TOCADISCOS Y DISCOS DE 33 REVOLUCIONES.*

**ÉPOCA.-** *ENTRE LOS AÑOS 50 Y 60s.*

**VESTUARIO.-** *EL DE LA ÉPOCA Y DEL LUGAR. TROPICAL POR NECESIDAD.*

## DANZÓN DEDICADO A...

AL ABRIRSE EL TELÓN SE ESCUCHA EL MAMBO NO 5 DE PÉREZ PRADO.. EN  
UNA MESA ESTÁ SENTADA DOÑA LUISA. VISTE MUY RECATADAMENTE.  
BEBE UNA BEBIDA DE GUANÁBANA.

AGUSTINA.- DE PIE FRENTE A LA BARRA. A DORA QUE LE AYUDA. ¿Te fijaste si ya metieron las cervezas al hielo?

DORA.- Sí, un cartón de clara y otro de oscura.

AGUSTINA.- Tú vigila a Manuel, entre que sirve y enfría se toma las cheves. Acuérdate que lo que ganemos es para la casa hogar.

DORA.- ¿ Tú crees que ganemos algo?

AGUSTINA.- Si no fuera así no te ofrecería este día. Aquí siempre se gana. No mucho pero se gana. Por lo menos vas a poder comprar tres cunas más.

DORA.- Ojalá.

AGUSTINA.- Gracias por venirme a ayudar. Tiburcio me falló hoy. Bueno, hoy y todos los días. No sé cómo me casé con él.

DORA.- Así son todos los hombres. Se casan y ya después no dan una.

AGUSTINA.- PÍCARA. Y nosotras que queremos dos o tres. Pero eso son sueños.

DORA.- RIENDO. Sueños guajiros. Con que den una a la semana o a la quincena...

AGUSTINA.- Me conformo con una vez al mes.

LAS DOS RÍEN.

AGUSTINA.- Te insisto en lo de Manuel. Vigílalo para que no se tome todas las chelas.

DORA.- Me pidió permiso de tomarse una.

AGUSTINA.- ¿Una qué?

DORA.- Pues qué va a ser, una helodia.

AGUSTINA.- ¿Cuántas lleva?

DORA.- Que yo sepa, ninguna.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- ¿Segura?

DORA.- Te lo juro por mi mamacita.

AGUSTINA.- A tu mamacita no le creo nada.

DORA.- ¿ Así ya nos llevamos?

AGUSTINA.- MOLESTA. Ya en serio. Si lo dejas no te va a quedar ni un quinto para tus obras. Y adiós presidencia de la casa de cuna.

DORA.- No voy a dejar ni que las huela.

AGUSTINA.- Y si toma le exiges que pague.

DORA.- SONRÍE. SEÑALA UNA BOTELLA DE CERVEZA. Él es de los que dicen que una no es ninguna, dos...

AL SALÓN ENTRA DON ERNESTO

AGUSTINA.- Ya llegó Don Ernesto, voy a atenderlo. Tú cobra las entradas, cuida lo de la comida, controla las bebidas y ve lo demás.

DORA.- ¿ Alguna otra cosita?

AGUSTINA SE ACERCA A ERNESTO.

AGUSTINA.- Buenas.

ERNESTO.- Buenas.

AGUSTINA.- OBSERVÁNDOLO. Hoy viene muy catrín, a quién piensa enamorar...

ERNESTO.- Ah que Doña Agustina.

AGUSTINA.- IMITÁNDOLO. Ah que Don Ernesto.

ERNESTO. - Nadie se fija en los viejos.

AGUSTINA.- Viejos los ríos y aún traen agua. ¿O no?

ERNESTO.- Si usted lo dice...

AGUSTINA.- ¿Y cómo van esos mangos?

ERNESTO.- ¿Los míos?

AGUSTINA.- ¿Cuáles otros?

ERNESTO.- Madurando, como las mujeres.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- ¿Es como a usted le gustan, maduros?

ERNESTO.- Algunas veces también verdes.

AGUSTINA.- Los mangos verdes son duros y difíciles de morder.

ERNESTO.- Todavía tengo alguno que otro diente. RÍEN.

AGUSTINA.- Conozco hombres que prefieren la fruta madura, la muy madura, casi hasta pasada, dicen que es la más dulce, la más rica. SE PAVONEA FRENTE A ÉL.

ERNESTO.- Eso es verdad, aunque a veces lo que encuentra uno son gusanos.

AGUSTINA.- Esos son los que se lo van a comer cuando se petateé.

ERNESTO.- Toco madera.

AGUSTINA.- Y hablando de gustos y de mangos, cuál mango prefiere, el de manila o el petacón.

ERNESTO.- VE LA CADERA DE AGUSTINA. Eso ni se pregunta... RÍEN.

AGUSTINA.- Eso me recuerda a la difunta, que en paz descanse.

ERNESTO.- ¿Mi mujer?

AGUSTINA.- No, ella no tenía nada, hablo de la Alfonsa. Esa era como algunas telas: de doble ancho. VUELVEN A REÍR.

ERNESTO.- Le tenían que poner dos sillas para que se sentara. ¡Ah, bruta!

AGUSTINA.- Todos ustedes andaban tras de sus huesitos, digo, de sus carnitas. ERNESTO NIEGA CON LA CABEZA. No se haga. Estos ojos que se han de comer los gusanos lo vieron.

ERNESTO.- Bueno, yo...

AGUSTINA.- No se apene. Eso es natural.

ERNESTO.- PARA CAMBIAR DE TEMA. Y qué ¿hoy no va a haber música?

AGUSTINA.- ¿No la escuchó?

ERNESTO.- Acabo de llegar.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- ¿De cuál quiere? ¿De los Panchos, de las hermanas Águila, algún mambo o cha cha cha, twist, Toña la Negra, Agustín? Usted nomás pida...

ERNESTO.- Para eso me quedo en mi casa, yo también tengo discos.

AGUSTINA.- Pero no los últimos. ¿Ya escuchó el mambo del ruletero? CANTA Y BAILA UNA PEQUEÑA PARTE DE ESE MAMBO. Está rete chicho.

ERNESTO.- No, hablo de la danzonería, ¿no va a venir? A esta hora...

AGUSTINA.- No tarda.

ERNESTO.- ¿Pero sí va a venir...?

AGUSTINA.- Cuándo ha faltado...

ERNESTO.- Yo nomás decía.

AGUSTINA.- Si no va a su mesa se la van a ganar y no le voy a dar otra. Además se va a perder el show y hoy va a estar que no se lo acaba.

ERNESTO.- Eso sí que no se va a poder.

AGUSTINA.- ¿Ya no va a poder?

ERNESTO.- A las pruebas me remito.

AGUSTINA.- Mejor vaya a su mesa, no quiero que la pierda.

ERNESTO.- La tengo apartada de por vida. VA A SU MESA, SALUDA A LOS QUE VE EN EL CAMINO, SE SIENTA, ENCIENDE UN CIGARRILLO. ENTRAN AL SALÓN ANA, JUAN Y ANSELMO. ANA ES BONITA Y MUY ARREGLADA, ANSELMO, SU NOVIO, ES UN JOVEN COMÚN Y CORRIENTE, JUAN EN CAMBIO CUIDA MUCHO SU VESTIMENTA Y SU PEINADO. SE SIENTAN EN UNA MESA LARGA. SE LES ACERCA DORA.

DORA.- Buenas tardes, qué les sirvo.

JUAN.- ¿Tú nos vas a atender? Ni en la casa...

DORA.- Allá no, aquí sí. ¿Qué quieres?

JUAN.- Yo quiero una cerveza.

DORA.- Una cerveza para ti y dos aguas de guanábana para ustedes dos. .

## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- ¿Cómo sabes lo que yo quiero? Prefiero un orange.

DORA.- Una agua de guanábana, una cerveza y un orange.

ANSELMO.- Señora, ¿podría...?

DORA.- ¿Podrías qué? O tomas cerveza, o tomas guanábana, o tomas orange. No hay de otra.

ANSELMO.- Quiero guanábana, pero con mucho hielo. Eso iba a pedir.

DORA.- Ya oí.

ANA.- ¿Oye ma, no tienes algo de comer? Tengo hambre.

JUAN.- Cuándo no.

ANA.- No te metas en lo mío, ¿quieres?

DORA.- Tenemos tamales, panuchos, picadas.

JUAN.- Tráete algo de botana. Aceitunas y quesos.

ANA.- Yo quiero unas picadas.

JUAN.- Después no te quejes de que ruedas por la casa. Ya tienes tus buenas llantas.

ANA.- ¡ Idiota!

DORA.- ¡ Niños! No están en su casa.

JUAN.- Voy por mi cerveza. MOLESTO SE LEVANTA Y VA A LA BARRA DONDE ESTÁ AGUSTINA.

DORA.- A ANA. Te encanta hacer enojar a tu hermano.

ANA.- Que no se meta conmigo.

ENTRA AL SALÓN MALAQUÍAS, MIENTRAS, SE ESCUCHA UN BOLERO CANTADO POR LOS PANCHOS. ES SALUDADO CON GUSTO POR LOS CONCURRENTES. SE DETIENE EN LA MESA DE ANA Y ANSELMO.

ANSELMO.- A MALAQUÍAS. ¡Échate una conmigo!

MALAQUÍAS.- Qué más quisiera pero...

ANSELMO.- BURLÓN. ¡Estoy trabajando! A ver quien te cree.

MALAQUÍAS.- Vengo con Don Ernesto.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- ¿De guardaespaldas?

MALAQUÍAS.- Sí.

ANSELMO.- ¿Y cómo se la guardas?

MALAQUÍAS.- ¿Qué?

ANSELMO.- La espalda. RÍE.

MALAQUÍAS.- RÍE A SU VEZ. Paso, yo no le hago a eso.

ANSELMO.- Ya estarías rico güey.

ANA.- A ANSELMO. Órale, que estoy yo.

ANSELMO.- Si no dije nada. A MALAQUÍAS. ¿Verdad tú?

MALAQUÍAS.- Claro que nada, sólo hablabas de tus gustos personales. RÍE.

ANSELMO.- AFEMINADO. Me encantan los policías, como tú.

MALAQUÍAS.- Mejor me voy. Esto dicen que se pega.

ANA.- Tómate una antes de irte, una rápida, de las de ver fondo.

MALAQUÍAS.- Gracias, al rato. SE VA A LA MESA DE DON ERNESTO.

ANA.- Le hubiéramos ofrecido una agua de guanábana, mientras trabaja no lo dejan tomar cerveza.

ANSELMO.- Si a eso se le puede llamar trabajo.

ANA.- ¿Va a venir tu papá?

ANSELMO.- Nunca falla.

ANA.- Es bien alegre, no como tú.

ANSELMO.- Ya me lo has dicho muchas veces.

ANA.- Y cómo baila...

ANSELMO.- Llégale, él sí tiene lana.

ANA.- SUSPIRANDO.- Si me hiciera caso...

ANSELMO.- ¿Vienes con ganas de pelear? Empezaste con tu hermano y ahora quieres seguir conmigo.

ANA.- Tu padre no tiene ojos más que para doña Luisa. Se la come con la mirada.



## DANZÓN DEDICADO A...

ANSELMO.- RÍE. No sé qué le ve. Yo no me puedo imaginar desnuda a esa señora.

ANA.- Dicen que cuando se baña no se quita el fondo para no pecar de su propia mirada... RÍEN.

DON ERNESTO.- LLAMA A SU MESA A AGUSTINA.. Hágame un favor.

AGUSTINA.- Dígame, Don Ernesto.

ERNESTO.- Llévele un agua de coco a la señora Luisa.

MOZO.- ¿Con piquete?

ERNESTO.- No, natural.

MOZO.- ¿Le digo que de su parte?

ERNESTO.- Sí. Y a mí me trae un trago.

AGUSTINA.- ¿Derecho o con coca?

ERNESTO.- Derecho para que se sienta. AGUSTINA SONRÍE Y VA A LA BARRA POR LA BEBIDA. SE LA DA A DORA.

AGUSTINA.- Llévasela a Don Ernesto. Yo voy a ver lo de la comida.

DORA.- ¿A ése?

AGUSTINA.- Sí, a ése. No se te olvide que él es el del dinero en este pueblo.

DORA.- Lo que tiene que hacer una...

AGUSTINA.- Tú ve y no rezongues.

DORA.- SE ACERCA A LA MESA DE DON ERNESTO. LE PONE LA BEBIDA. ¿Ya oyó lo del río? Dicen que viene muy crecido.

ERNESTO.- No es pa'menos con tanta lluvia.

DORA.- No me gusta.

ERNESTO.- A mí, sí. El río es como nosotros, los hombres, del diario agradamos, gustamos, pero cuando estamos crecidos, entonces sí que rompemos todo, inundamos todo. HACE ALGÚN MOVIMIENTO SENSUAL. Todo nos pertenece, no hay nada ni nadie que pueda con nosotros.

DORA.- Acuértese cuando tiró casas, destruyó las siembras, mató animales.

## DANZÓN DEDICADO A...

ERNESTO.- Era como un mar embravecido.

DORA.- Un mar de muerte.

ERNESTO.- Qué muerte ni qué muerte. Un mar de vida, un mar azul de vida.

DORA.- Para mí un río crecido es de mal agüero.

ERNESTO.- Pues brindemos por ese río.

DORA.- Yo no bebo.

ERNESTO.- Salucita.

DORA.- Con permiso. SE RETIRA. ERNESTO SONRÍE. BEBE.

ANA.- EN SU MESA.- Yo quiero bailar.

ANSELMO LE HACE SEÑAS A AGUSTINA, ESTA NO LO VE, ANSELMO LE CHIFLA FUERTE, AGUSTINA LE PREGUNTA A SEÑAS QUE QUÉ QUIERE, ÉL LE CONTESTA DE LA MISMA FORMA QUE BAILAR, AGUSTINA RÍE Y PONE UN DISCO: “LOS MARCIANOS”. SE LEVANTAN A BAILAR EL CHA CHA CHA.

MALAQUIAS.- A DON ERNESTO, QUE BEBE. ¿Qué pasó Don Ernesto?

ERNESTO.- ¿Qué pasó con qué?

MALAQUIAS.- ¿Por qué no bailó? ¿No me diga que no le gusta el Cha cha chá?

DON ERNESTO.- Ya no estoy para estos trotes.

MALAQUIAS.- Como si no lo hubiéramos visto bailar. Usted es de los buenos.

DON ERNESTO.- Quién lo dice. Ustedes son los reyes del baile.

MALAQUÍAS.- Háganosla buena.

DON ERNESTO.- Yo sí bailo, pero no está música.

MALAQUÍAS.- ¿No le gusta? A mí, sí, pero sigo prefiriendo los danzones.

DON ERNESTO.- Esa es nuestra música, no ésta. CAMBIO DE LUCES. SE ESCUCHA EL DANZÓN “ALEJANDRA”. TODAS LAS PAREJAS BAILAN UN DANZÓN MUY COREOGRAFEADO MIENTRAS, HABLA ERNESTO. FRENTE A ÉL SE COLOCA ANA QUE INTERPRETARÁ CON SU BAILE LO QUE ÉL VA DICRIENDO. SERÁ UN BAILE MUY SENSUAL. El danzón es para mover el

## DANZÓN DEDICADO A...

cuerpo con ritmo, para sentirlo, para gozarlo. Ningún baile como él. Dan... zón, nos da el son, el sonido, sonido del agua, del viento, sonido de madera, de tierra que cruje, son de canchas marinas, son de besos, de suspiros, de cuerpos. Danzón caliente, danzón rojo, danzón tropical. TERMINA EL BAILE, LAS PAREJAS SE SIENTAN. ANA VA A SU MESA. REGRESA LA LUZ NATURAL. DON ERNESTO RÍE. En cambio el cha cha chá es puro brinco. Hasta el nombre: MARCA LAS SÍLABAS COMO SI LAS GOLPEARA. Cha Cha Cha. Parece que están martillando.

MALAHUÍAS.- ¿Y qué me dice del mambo? No me diga que tampoco le gusta.

ERNESTO.- Un poco más. Al menos tiene buen ritmo.

MALAHUÍAS.- A usted le gusta lo ondulante. ¿Verdad? Bien que lo conozco.

ERNESTO.- Sí, ondulante como las olas.

MALAHUÍAS.- Y luego dice que usted no es un enamorado. No se le va ninguna.

ERNESTO.- Nunca he dicho eso. Yo estoy enamorado de todo, de mi gente, de mi tierra.

MALAHUÍAS.- SONRIENDO. ¿También del poder?

DON ERNESTO.- Claro que sí. Si se quiere ser un buen delegado político se tiene que amar lo que uno hace... ¿o no?

MALAHUÍAS.- Me cae que usted llegará primero a presidente municipal y después a gobernador. Ya lo verá.

ERNESTO.- Mejor di que a presidente de la República, eso es mejor.

MALAHUÍAS.- RÍE. Eso. Va a ser presidente..

ERNESTO.- SE LEVANTA Y VA, LLEVANDO SU BEBIDA EN LA MANO, A LA MESA DE DOÑA LUISA. ¿Me permite?

DOÑA LUISA.- BURLONA. ¿Pasar, beber, sentarse, conversar? ¿Qué quiere que le permita?

ERNESTO.- SONRÍE AMPLIAMENTE. SE SIENTA. Por eso me cae bien.

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- Que yo sepa aún no le permito... ¿o sí?

ERNESTO.- SE LEVANTA. ¿Puedo?

DOÑA LUISA.- No economice palabras. Se dice: ¿Puedo sentarme o puedo acompañarla?

ERNESTO.- ¿Puedo sentarme y acompañarla un momento?

DOÑA LUISA.- Así está mejor. Claro que puede, estamos en un país libre.

ERNESTO.- ¿Le trajeron su agua?

DOÑA LUISA.- Sí, gracias.

ERNESTO.- SIN SABER QUE DECIR. SE ABRE UN BOTÓN DE LA CAMISA. Hace calor.

DOÑA LUISA.- El de siempre.

ERNESTO.- Creo que un poco más.

DOÑA LUISA.- Si usted lo dice.

NUEVAMENTE SE QUEDAN EN SILENCIO.

ERNESTO.- ¿Se está divirtiendo?

DOÑA LUISA.- ¿Usted qué cree?

ERNESTO.- Es una bonita tarde.

DOÑA LUISA.- MOVIENDO LA CABEZA. Ahora resulta que lo bonito es divertido.

ERNESTO.- Es difícil hablar con usted.

DOÑA LUISA.- ¿De verdad?

ERNESTO.- ¿De qué le gustaría conversar?

DOÑA LUISA.- Todo el mundo habla ahora de política. Hable de eso.

ERNESTO.- Hablamos porque por primera vez en la vida nos va bien. Ya vio, con Alemán ya conseguimos algo; ahora va a entrar otro veracruzano. Si no la hacemos ahora entonces cuándo.

DOÑA LUISA.- Dicen que Don Adolfo ya está muy viejo.

ERNESTO.- Y eso qué, mejor, más experiencia. Con él nos vamos a hacer todos ricos.

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- ¿Usted cree?

ERNESTO.- Claro. ¿No ha oído del petróleo? Lo vamos a vender a todo el mundo.  
Hasta nuestros vecinos van a venir a pedirnos prestado.

DOÑA LUISA.- ¿Guatemala?

ERNESTO.- No, los gringos. DOÑA LUISA SONRÍE INCRÉDULA. ¿No me cree?  
Dale tiempo al tiempo y ya verá.

DOÑA LUISA.- A mí no me gustaría que todos fuéramos ricos. Entre más dinero más se relajan las costumbres. Empiezan las drogas, la prostitución, el juego, el crimen.

ERNESTO.- Estamos bien.

DOÑA LUISA.- Sí, cómo no. Mire a su alrededor, mire como se visten los jóvenes, como bailan... Sobre todo los danzones.

ERNESTO.- ¿Tiene algo contra ellos?

DOÑA LUISA.- ¿A usted le parecen bien? La pura imagen se me hace odiosa, parece que en vez de baile están en la cama. Afortunadamente esto no les va a durar mucho...

ERNESTO.- ¿Qué cosa?

DOÑA LUISA.- DOÑA LUISA SE TURBA.. SONRÍE FORZADAMENTE. Nada, hablaba para mí.

SE ESCUCHA NUEVAMENTE MÚSICA. AHORA ES UN BOLERO ROMÁNTICO  
“USTED” CANTADO POR LOS PANCHOS. SE LEVANTAN A BAILAR ANA Y  
ANSELMO.

ANSELMO.- “Usted es la culpable de todas mis angustias...”

ANA.- ¿Yo?

ANSELMO.- Sí, usted. De mis angustias y mis quebrantos.

ANA.- Bájale, ¿no?

ANSELMO.- Yo que quiero ser romántico y tú no te dejas.

## DANZÓN DEDICADO A...

AMBOS RÍEN. ERNESTO HACE EL INTENTO DE SACAR A BAILAR A DOÑA LUISA.

ELLA NIEGA CON LA CABEZA. ÉL SE SIENTA.

ERNESTO.- Es extraño.

DOÑA LUISA.- ¿Qué cosa?

ERNESTO.- Que venga usted a este lugar si no le gusta esa música.

DOÑA LUISA.- La música sí me gusta, lo que no me parece es cómo la bailan.

ERNESTO.- ¿Puedo preguntarle para qué viene, por qué viene?

DOÑA LUISA.- ¿Le interesa?

ERNESTO.- Sí.

DOÑA LUISA.- ¿Usted por qué cree que vengo?

ERNESTO.- Si lo supiera no lo estaría preguntando.

DOÑA LUISA.- Es al revés, si me lo pregunta es porque ya tiene la respuesta y yo sé cuál es esa.

ERNESTO.- ¿Sí?

DOÑA LUISA.- SONRÍE. Por supuesto, en este pueblo todo se sabe, dicen que vengo para no estar sola en mi casa.

ERNESTO.- Yo no he dicho...

DOÑA LUISA.- Y no están equivocados. No me gusta estar sola. Si visita uno a las amigas las cansa, a los familiares peor, así que vengo a donde está la mayoría.

ERNESTO.- Podría ir al cine.

DOÑA LUISA.- A esas inmoralidades le llama usted cine. Por favor...

ERNESTO.- Yo también estoy solo.

DOÑA LUISA.- Dicen que se nace y se muere estando solo. Así que es bueno irse acostumbrando.

ERNESTO.- ¿Podré bailar con usted una pieza?

DOÑA LUISA.- Vine para no estar sola pero no para hacer el ridículo. ¿Qué quiere usted bailar? ¿Twist, mambo, chachachá, swing? Ya me veo.

## DANZÓN DEDICADO A...

ERNESTO.- Un bolero.

ERNESTO SE PONE DE PIE, SIN SOLICITAR PERMISO LA TOMA DE LA MANO Y LA LEVANTA. INICIAN EL BAILE.

DOÑA LUISA.- ¿ Se siente usted romántico?

ERNESTO.- ¿Por qué no?

DOÑA LUISA.- Eso déjeselo a los jóvenes.

ERNESTO.- Usted lo es.

DOÑA LUISA.- No me haga reír que no tengo ganas.

ERNESTO.- Es más joven que yo.

DOÑA LUISA.- Eso que ni qué, pero los dos ya somos viejos.

ERNESTO.- Mi corazón es joven.

DOÑA LUISA.- RÍE. Eso lo dirá su médico. Usted y su corazón ya han de estar más para allá que para acá. Joven es Anselmo, LO SEÑALA ese sí. Mírelo como se le cae la baba por Ana.

ERNESTO.- Bonita muchacha. Ni duda cabe.

DOÑA LUISA.- Lástima de hermano que tiene.

ERNESTO.- Eso sí.

SE SIGUE ESCUCHANDO EL BOLERO. POCAS PAREJAS LO BAILAN.

ANSELMO.- EN SU MESA. A ANA. ¿Ya viste a Don Ernesto? Se está ligando a Doña Luisa. ¡Pa'su mecha!

ANA.- Yo que tú iba y lo quitaba de ahí, qué tal y se liga a esa mujer.

ANSELMO.- ¿ Y qué tiene?

ANA.- Cómo que qué tiene. Imagínate que se casa con ella. Al rato vamos a tener todos que hacer lo que a ella le guste, y la verdad que yo no me quiero pasar la vida en una iglesia y dándome golpes de pecho. Es igual que la mujer del presidente municipal. Las dos igual de mochas e hipócritas.

ANSELMO.- Son muy amigas.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- Dios las cría...

ANSELMO.- Parecen del siglo anterior.

ANA.- Si Don Ernesto no se cuida se lo va a conquistar.

ANSELMO.- Eso es cosa de él.

ANA.- Y tuya, y mía, y de todos. Esa vieja no me traga.

ANSELMO.- No traga a ninguna mujer.

ANA.- Es una amargada.

ANSELMO.- Pues a mí me cae muy bien. De cuando en cuando voy a su casa para comer sus pasteles.

ANA.- Pues si ella se hace pareja de Don Ernesto, tú y yo dejamos de ser lo mismo.

ANSELMO.- ¿Serías capaz?

ANA.- Clarines. Al fin que ni me faltan pretendientes.

ANSELMO.- CELOSO. ¿Mejores que yo?

ANA.- Clarines y trompetas. Tengo uno que se parece a Pedro y otro a Jorge, y otro...

ANSELMO.- ¿Qué Pedro, qué Jorge? Dímelo para ir a romperles toda su jeta.

ANA.- RÍE. Va a estar difícil. Uno es Infante y el otro Negrete.

ANSELMO.- No hablo de ellos sino de los que dices que se les parecen.

ANA.- Les gusto porque dicen que soy una mezcla de María Felix y Blanca Estela Pavón.

ANSELMO.- ¿Y tú te lo creíste, no?

ANA.- Clarines, trompetas y tambores. ¿A poco no soy la más bonita de este pueblo y sus alrededores?

ANSELMO.- Pues... sí.

ANA.- ¿Y a poco no andas tú derrapando por mí?

ANSELMO.- Pues...también.

ANA.- SONRÍE. ¿Y qué serías capaz tú de hacer por mí, por tu jaroquita hermosa?



## DANZÓN DEDICADO A...

ANSELMO.- ROMÁNTICO. Todo. ENOJÁNDOSE. Todo. Lo primero romperles todo lo que se pueda romper a tus enamorados y en segundo lugar darte unas buenas a ti para que aprendas a respetar.

ANA.- ¿Tú darme a mí? A mí no me das ni las gracias ni los buenos días.

ANSELMO.- Nomás búscale.

ANA.- Mejor sácame a bailar.

ANSELMO.- Después.

ANA.- Después ya no bailo.

ANSELMO.- Tú siempre ganas.

SE LEVANTAN, EMPIEZAN A BAILAR SERIAMENTE, POCO A POCO VA BAJÁNDOSE LA TENSIÓN ENTRE ELLOS Y TERMINAN POR BAILAR MUY APRETADOS.

AGUSTINA.- A DORA. EN LA BARRA. Qué raro que no hayan llegado. Siempre son puntuales.

DORA.- Alguien los habrá contratado.

AGUSTINA.- ¿Quién?

DORA.- Yo qué voy a saber.

AGUSTINA.- Ellos saben que tienen que tocar aquí.

DORA.- Alguno pudo enfermarse. Hace dos días vi a Santiago y me dijo que estaba agripado.

AGUSTINA.- Cuando alguno se enferma siempre lo han sustituido con otro.

ENTRA PERLA. ES UNA JOVEN BELLA, DE BUEN CUERPO, DECIDIDA.

PERLA.- Buenas, Doña Agustina.

AGUSTINA.- Dichosos los ojos. Hace mucho que no venías.

PERLA.- Aquí estoy.

AGUSTINA.- ¿Y tus papás?

PERLA.- No quisieron venir, ya los conoce.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- Ni parecen veracruzanos. Les encanta quedarse encerrados. Ya bastante va a quedar uno encerrado en la tumba cuando se muera. PERLA BUSCA CON LA MIRADA A JUAN. AGUSTINA SE DA CUENTA. ¿Dónde vas a sentarte?

PERLA.- Sólo pasé por aquí. Me asomé a ver si estaba Laura.

AGUSTINA.- ¿Laura Regueiro? No, no vino.

PERLA.- Entonces me voy.

AGUSTINA.- Va a estar buena la música. Quédate un rato. Va a empezar la primera parte del chou. Si quieres te siento en la mesa de Dora.

PERLA.- No, ahí no.

AGUSTINA.- No me digas que no te gusta Juan.

PERLA.- No me disgusta.

AGUSTINA.- Hazte...

PERLA.- Prefiero sentarme sola. No voy a estar mucho tiempo.

AGUSTINA.- ¿Te acompaño?

PERLA.- Gracias. Ya vi una mesa desocupada.

AGUSTINA.- Diviértete.

PERLA PASA JUNTO A LA MESA DONDE ESTÁ JUAN. SALUDA A LA FAMILIA DE LEJOS. SE SIENTA EN SU MESA.

AGUSTINA.- A DORA. No sé porque no tiene novio esta chamaca, tan chula..

DORA.- Ve tú a saber.

AGUSTINA.- No sé por qué, pero se me hace que anda tras de tu hijo Juan.

DORA.- ¿Tú crees?

AGUSTINA.- Eso a mí no me falla. Me las sé de todas todas.

DORA.- Por algo tienes fama.

AGUSTINA.- ¿Fama de qué?

DORA.- De nada.

AGUSTINA.- De bruja ¿verdad? Dilo. Todo el mundo...

## DANZÓN DEDICADO A...

DORA.- Estábamos hablando de los músicos.

AGUSTINA.- PREOCUPADA. Se me va a empezar a ir la gente. Tendré que seguir con los discos. Mejor adelante el chou. Puedo empezar con la música cantada.

DORA.- La gente viene por la danzonera.

AGUSTINA.- Ve a casa de Andrés y pregúntale que por qué no han venido.

DORA.- Esteban vive más cerca,

AGUSTINA.- Tú ve a donde quieras pero me traes la respuesta. No quiero que se empiecen a ir. Yo mientras preparo todo.

SIMULTÁNEAMENTE CON LA ESCENA ANTERIOR SE VE A PERLA QUE SE LEVANTA PARA SALUDAR A LUISA. LE DA UN BESO.

PERLA.- ¿Cómo le va?

LUISA.- Siempre me va bien. ¿No se me nota?

PERLA.- Claro.

LUISA.- ¿Vienes sola?

PERLA.- No pensaba venir, entré a buscar a Laura, mi amiga. Doña Agustina me insistió en que pasara un momento.

LUISA.- Hizo bien. Aquí estás mejor que en tu casa, al menos no te aburres. Siéntate un momento conmigo.

PERLA.- Gracias.

LUISA.- Si he conocido gente cansada en este mundo son ese par de ancianos que tienes como padres.

PERLA.- RÍE. No son ancianos.

LUISA.- Como si fueran. Y no creas que no se los he dicho en su cara. Para eso somos amigos, para decirnos las verdades.

MALAQÚÍAS VA A LA BARRA. SE DIRIGE A DOÑA AGUSTINA.

MALAQÚÍAS.- Dice el jefe que si no va a haber música hoy.

AGUSTINA.- Claro que va a haber.

## DANZÓN DEDICADO A...

MALAQUÍAS.- ¿ Pero a qué horas?

AGUSTINA.- No tarda. Dile que hoy va a estar más alegre que nunca.

MALAQUÍAS.- A usted sí que le gusta la pachanga ¿ o no?

AGUSTINA.- Se vive sólo una vez y por lo tanto hay que darle vuelo a la hilacha. Si no le damos nosotros gusto al cuerpo entonces los gusanos son los que se van a dar gusto con el cuerpo, y eso sí que no. Para algo soy veracruzana. SE LEVANTA Y ZAPATEA AL ESTILO VERACRUZANO MIENTRAS RECITA.

ME DICEN VERACRUZANA  
POR QUE BAILO CON FERVOR  
LO MISMO DANZÓN QUE BAMBA.  
NO ME CUEZO AL PRIMER HERVOR.

SOY DEL PURO TALCOTLALPAN  
DONDE NACIÓ EL SEÑOR SOL  
LA LUNA Y LOS ASTROS BAILAN  
PARA ACOMPAÑARME MI SON.

AL QUE NO LE GUSTE BAILAR  
DE AQUÍ YA SE PUEDE IR  
AQUÍ VAMOS A TERMINAR  
ZAPATEANDO HASTA MORIR.

TODOS LE APLAUDEN. ELLA RÍE Y BRINDA. BEBE. SE ESCUCHA, POR MEDIO  
DE UN DISCO MÚSICA DE DANZÓN. DORA SACA A BAILAR A SU HIJO  
JUAN. SE ESCUCHA EL DANZÓN “ SILENCIO”

DORA.- Ya llegó Perlita.

JUAN.- ¿Y?

DORA.- ¿No vas a bailar con ella?

## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- No, tengo calor.

DORA.- Todos lo tenemos.

JUAN.- No tengo ganas.

DORA.- Está rete chula y tú le gustas.

JUAN.- Al que le debe de gustar es a mí no a ti.

DORA.- ¿Qué más le puedes pedir? Sus papás son amigos nuestros, ella tiene buen cuerpo, bonita cara, ya terminó su preparatoria.

JUAN.- Esa niña no me pasa.

DORA.- ¿Y Blanca?

JUAN.- ¿Qué con esa?

DORA.- ¿Tampoco te pasa, como tú dices?

JUAN.- Cuando alguna me guste te lo diré. No te preocupes.

DORA.- A tu edad...

JUAN.- ¿A mi edad, qué? Claro, ya sé, a mi edad ya se debe de tener novia. ¿No es eso?

DORA.- Pues sí.

JUAN.- ¿Y si no?

DORA.- La gente empieza a hablar.

JUAN.- A decir que soy maricón... ¿no?

DORA.- Si tú lo dices.

JUAN.- Lo dicen los demás.

DORA.- Demuéstrales lo contrario.

JUAN.- Yo no tengo que andar demostrando nada.

DORA.- Ni siquiera a mí, a tu madre.

JUAN.- Si tú eres la primera que lo piensa, que lo dice.

DORA.- Es que ya no sé que pensar. Nunca has tenido novia...

JUAN.- Porque no me interesan las de aquí. Me voy a ir a la capital a estudiar y ahí conseguiré la que me convenga.

## DANZÓN DEDICADO A...

DORA.- Eso está bien, pero no por ello vas a dejar de bailar con las del pueblo. No serán tan preparadas como tú las buscas pero son simpáticas y bonitas. Además el bailar no quiere decir que te vas a casar.

JUAN.- ¿No? Nomás les haces tantita cara y ya creen que ya ligaron.

DORA.- Hazte novio de una, de la que quieras. Por darme gusto. Aunque sea por unos días. Después terminas con ella con el pretexto de que te vas.

JUAN.- Para decirme todo esto me hiciste venir. ¿No me lo pudiste decir en la casa?

DORA.- ¿Delante de Jorge? De seguro que si te hubieras quedado con él estarías mucho más divertido.

JUAN.- Con él tengo de que hablar, de la carrera, de música, leemos libros, oímos música.

DORA.- No me gusta.

JUAN.- ¿Que oigamos música?

DORA.- No me gusta Jorge. No es de aquí, no sabemos nada de su familia ni nada de nada.

JUAN.- ¿Y para qué quieren saberlo?

DORA.- Yo soy la que quiere.

JUAN.- Mi hermana también. Ni cuando me case van a querer enterarse tanto.

DORA.- No metas a tu hermana en esto.

JUAN.- No la metas tú. Tú eres la que le dices que me vigile, que esculque mis cosas. Tú...

DORA MOLESTA LE DA UNA CACHETADA. JUAN SE SOBA LA CARA. ESTÁ MUY ENOJADO. ESTÁ POR IRSE DEL LUGAR. SE ACERCA ANA SEGUIDA POR ANSELMO.

ANA.- A JUAN. ¿Ya viste a Perla?

JUAN.- Ya.

ANA. ¿Y?

## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- Nada.

ANA.- No ha dejado de ver para acá.

JUAN.- Tú haz tus cosas y déjame a mí hacer las mías, ¿quieres?

ANSELMO SIENTA A ANA. ELLA ESTÁ MOLESTA.

DORA.- A JUAN. ¿Me prometes que lo vas a pensar?

JUAN.- Ya me voy.

DORA.- Por favor.

JUAN.- ¿De cuándo acá tú pides favores?

DORA.- Te lo suplico, quédate con nosotros.

JUAN.- Pero no sigas fregando con que baile.

DORA.- No lo haré.

DOÑA AGUSTINA PONE UNA BOTELLA DE RON EN LA MESA DE DON ERNESTO.

LE SIRVE.

ERNESTO.- Llévale una bebida a aquella.

AGUSTINA.- ¿A quién?

ERNESTO.- A la que está platicando con Doña Luisa. .

AGUSTINA.- Estaba, ya se fue a su mesa. EN EFECTO PERLA SE LEVANTA Y VA A SU MESA. Es Perlita.

ERNESTO.- Está bien buena.

AGUSTINA.- No está mal.

ERNESTO.- ¿Tiene novio?

AGUSTINA.- Que yo sepa, no.

ERNESTO.- Cómo es que no la vemos por el pueblo.

AGUSTINA.- A sus papás no les gusta salir ni que ella salga.

ERNESTO.- Hermosa Perla para un collar.

AGUSTINA.- Sé que a ella le gusta Juan.

ERNESTO.- ¿Cuál de todos los Juanes de este pueblo? Hay como mil.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- El hijo de Dora.

ERNESTO.- No me diga, si ése es maricón.

AGUSTINA.- Yo no sé.

ERNESTO.- Pero yo sí. Hasta traje a un amiguito a vivir a su casa.

AGUSTINA.- ¿Cómo lo sabe?

ERNESTO.- Lo sé y punto.

AGUSTINA.- Voy a llevar la bebida.

ERNESTO.- Dele una con ron para que se vaya ablandando. RÍE. Yo mientras voy con doña Luisa. Siempre es bueno tener dos velas encendidas por si una falla.

AGUSTINA.- A usted ninguna le falla. RÍEN

EN LA MESA DE DOÑA LUISA ERNESTO ACERCA SU SILLA A LA DE ELLA.

DOÑA LUISA.- ¿Y ahora?

ERNESTO.- ¿Le puedo preguntar algo indiscreto?

DOÑA LUISA.- Le iba a decir que no, pero mi curiosidad es mayor. ¿Qué quiere preguntar? ¿Mi edad? Ya le dije que soy menor que usted y con eso debe bastarle.

ERNESTO.- No, no es eso. Me gustaría saber si tuvo usted novios.

DOÑA LUISA.- La pregunta real sería que por qué no me casé. ¿O me equivoco?

ERNESTO.- Sí, eso. Por qué no se casó. Es usted bella, simpática, elegante.

DOÑA LUISA.- Le faltó decir que culta y buena ama de casa. También soy eso.

ERNESTO.- Por supuesto.

DOÑA LUISA.- Le voy a contestar. No me casé porque nunca encontré a un hombre, a un verdadero hombre.

ERNESTO.- Hay varios, yo por ejemplo.

DOÑA LUISA.- No me haga reír. ELLA RÍE, ÉL LA MIRA ENOJADO. SIN DECIR NADA SE LEVANTA Y REGRESA A SU MESA.

ANSELMO SE LEVANTA DE SU MESA PARA IR AL BAÑO. ANA SE ACERCA A SU



## DANZÓN DEDICADO A...

HERMANO.

ANA.- A JUAN. Perla quiere que la saques a bailar. JUAN ESTÁ POR LEVANTARSE,  
SU MADRE LE SUPLICA CON LA MIRADA PARA QUE NO SE VAYA. Se está  
derritiendo.

JUAN.- Deja de fastidiar... ¿quieres?

ANA.- Mírala, es la más bonita del salón.

JUAN.- Dile a Anselmo que la saque.

ANA.- Él es mi novio.

JUAN.- Por eso lo digo, para que se busque una más lista...

DORA.- ¡Niños!

JUAN.- Voy a tomar una cerveza con Don Ernesto.

ANA.- BURLONA. Claro, él es hombre.

JUAN.- ¿Y?

ANA.- Nada, sólo que no te vayas a tardar mucho. SONRÍE.

JUAN.- ¡Pendeja!

DORA.- ¡Niño!

JUAN SE LEVANTA FURIOSO Y VA A LA MESA DE ERNESTO. ANA SE QUEDA  
MOLESTA TAMBIÉN.

ANA.- A DORA. ¿Viste?

DORA.- Ya déjalo en paz.

ANA.- Me emputece el alma que sea así.

DORA.- Ya cambiará.

ANA.- Sí, pero para peor.

DORA.- Voy con Agustina, tengo que ayudar.

ANA.- Y yo que me quede sola, ¿verdad?

DORA.- Ahí viene Anselmo.

## DANZÓN DEDICADO A...

DORA SE LEVANTA Y VA A LA BARRA. REGRESA ANSELMO. ANA NO LE HACE

CASO.

ANSELMO.- ¿Y ahora?

ANA.- Siéntate ¿o vas a estarte parado todo el tiempo?

ANSELMO.- ¿A que te peleaste con tu hermano?

ANA.- ¿Te importa?

ANSELMO.- Si quieres me voy.

ANA.- El pleito es con él, no contigo.

ANSELMO.- Entonces peléense en su casa, no me gusta a mí pagar el pato. Mira la jeta que pusiste.

ANA.- Yo la jeta y mi hermano el joto.

SE ESCUCHA MÚSICA DE SHOW. CAMBIAN LAS LUCES.

AGUSTINA.- ¡Buenas noches queridos amigos. Tengo el honor de anunciarles la primera parte de nuestro show que como ya es costumbre presenta los mejores cantantes, cómicos y bailarines del mundo entero! ¡ Esta noche tenemos ni más ni menos que a la cantante vernácula, la de la voz de campo ¡“La Gran Adelita”!

SE QUEDAN ESPERANDO QUE APAREZCA ADELITA. NO APARECE.

AGUSTINA.- Qué raro, parece que no vino, pero no importa; ¡ A continuación, para que ustedes rían como saben hacerlo, el rey de la risa, nuestro mejor comediante : ¡Arnulfo Fuentes! SE ESCUCHA MÚSICA. NADIE APARECE. Bueno, parece que hoy todos me quieren hacer quedar mal. Pero la alegría no desaparece. ¿ Alguno de los presentes quiere cantar, bailar, recitar? ¡No se me apenen!

ANA.- A ANSELMO. Canta tú.

ANSELMO.- Cómo crees.

ANA.- Órale, cántame a mí.

ANSELMO.- Se van a reír.

ANA.- Déjalos.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANSELMO.- Pero conste que tú me lo pediste.

ANSELMO SE COLOCA AL CENTRO. CANTA. SE DIRIGE PRINCIPALMENTE A ANA. AL TERMINAR TODOS LE APLAUDEN. REGRESA CON ANA QUE LO BESA.

DORA.- A AGUSTINA. ¿Qué pasará con la danzonera? Yo quiero bailar. No vine a ver bailar a otras. ¿Ya te conté que fui reina del danzón? Nomás mi viejo y yo nos parábamos a bailar y los demás dejaban de hacerlo para ponerse a vernos. Una vez vino al pueblo Acerina y su orquesta, por poco y nos contrata para que diéramos chou, o cómo se diga eso, en toda la república.

AGUSTINA.- Show, Dora, show.

DORA.- Chou suena mejor.

AGUSTINA.- Has de haber estado bien guapa.

DORA.- Eso decían. En ese tiempo estaba delgada y todo me iba...

AGUSTINA.- ¿También bailas zapateado jarocho, como yo?

DORA.- Eso sí no. O sabes bailar con el cuerpo o sabes bailar con los pies. Aquí bailamos con el cuerpo, los de allá, como tú, bailan con los VUELVE A REÍR. pies, y todo lo hacen igual. RÍE. ZAPATEA UN POCO. ¡Con los pies, con las patas! AGUSTINA RÍE.

AGUSTINA.- Nosotros lo hacemos con las patas pero ustedes lo hacen...con lo que ya sabes. MUEVE EL CUERPO ERÓTICAMENTE. Por eso hasta se hacen ricas.

LAS DOS RÍEN DE SUS PLEITOS.

ERNESTO SE LEVANTA EN SU MESA, TIRA LA BOTELLA AL PISO. MALAQUÍAS CORRE A RECOGERLA. LA PONE NUEVAMENTE SOBRE LA MESA.

ERNESTO.- ¿Para qué me la das? Ya no tiene. Ve por otra y de paso te enteras por qué no ha venido la música.

EN LA MESA DE ANA

ANA.- ¿Como qué horas serán?

ANSELMO.- Ya es tarde.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- VE EL RELOJ. Son las ocho veintiocho.

ANSELMO.- Se me hace que hoy nos quedamos sin bailar danzón con la orquesta.

NUEVAMENTE EN LA MESA DE DON ERNESTO. LLEGA JUAN. ERNESTO SE ALEGRA PERO NO LO MANIFIESTA ABIERTAMENTE AUNQUE SE DEBE NOTAR SU INTERÉS EN EL JOVEN.

JUAN.- A DON ERNESTO.- ¿Me permite?

DON ERNESTO.- SORPRENDIDO AL VERLO. SE CONTIENE. Claro. Qué te tomas.

JUAN.- Gracias.

DON ERNESTO.- ¿Gracias sí o gracias no? JUAN SONRÍE. ¿Siempre estudiando?

JUAN.- Así es.

DON ERNESTO.- No me contestaste lo de la bebida. Qué prefieres: un ron o aguardiente.

JUAN.- Una cerveza, si se puede.

DON ERNESTO.- Claro que se puede. HACE UNA SEÑAL AL AGUSTINA. ESTA SE ACERCA. A JUAN. ¿Clara o negra?

JUAN.- Clara.

DON ERNESTO.- A AGUSTINA. ¿Ya oyó? AGUSTINA SE RETIRA. ¿Para qué soy bueno?

JUAN.- Quería pedirle que si mañana puedo verlo en su oficina.

DON ERNESTO.- Para eso está, para que todos vayan; es una oficina pública con puertas abiertas. Nada de espera, ese es mi lema. El pueblo no debe esperar nunca, es un derecho que ha ganado a pulso. Sobre todo no están cerradas para ti.

JUAN.- TURBADO ¿A qué horas será bueno?

DON ERNESTO.- Ya te dije que a cualquiera, bueno, no, de ocho a diez voy a desayunar con los amigos; a los doce tengo una junta, a las dos como en casa; después la siesta; esa nunca la perdono. ¿Qué te parece a las seis? A esa hora no hace tanto calor.

## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- Usted tiene ventiladores.

DON ERNESTO.- No bastan, el calor de este año ha estado muy pinche...

JUAN.- Pues sí. LE TRAEN CERVEZA, JUAN BEBE UN TRAGO Y SE LEVANTA.

Bueno, con permiso. Gracias por la cita.

DON ERNESTO.- Te ofrecí una cerveza y ahora te la tomas conmigo.

JUAN.- Por supuesto. SE SIENTA NUEVAMENTE.

DON ERNESTO.- ¿Se puede saber para qué quieres verme o es un secreto?

JUAN.- Quería pedirle su apoyo para irme a estudiar a México.

DON ERNESTO.- ¿Apoyo o dinero?

JUAN.- Dinero. Mi madre no puede darme más.

DON ERNESTO.- ¿Qué quieres estudiar?

JUAN.- Economía. Se vienen malos años para el país y se debe estar preparados.

DON ERNESTO.- ¿Malos años? Si nunca hemos estado mejor.

JUAN.- En este momento nos va bien por efectos de la guerra mundial, pero está ya terminó. Ahora va a ser diferente.

DON ERNESTO.- Miguel Alemán nos dejó asegurados, y Ruiz Cortines, nuestro candidato, nos va a reforzar. México es un país rico. Métete eso en la cabeza.

JUAN.- Nuestra única riqueza es el petróleo y eso no va a durar para siempre.

DON ERNESTO.- Durará mientras vivas, mientras vivamos todos los que estamos aquí, mientras vivan nuestros hijos y nuestros nietos.

JUAN.- México es un país de pobres y analfabetas. Esa es nuestra realidad.

DON ERNESTO.- Muy pronto se acabarán, puedes estar seguro.

JUAN.- ¿Se terminarán por decreto presidencial?

DON ERNESTO.- YA MOLESTO. Pues fíjate que sí, por decreto.

JUAN.- Eso si el pueblo se deja. RETA CON LA MIRADA A JUAN. ÉSTE SE LA SOSTIENE.

## DANZÓN DEDICADO A...

DON ERNESTO.- ¿Dejarse, qué? ¿Dejarse que los mejoren, que los quiten de ser pobres?

JUAN.- No vamos a dejar que nos quiten nuestra libertad. Libertad aún para ser pobres.

DON ERNESTO.- ¿Y quiénes somos los que no nos vamos a dejar?

JUAN.- Todos. Yo...

DON ERNESTO.- SONRÍE IRÓNICA. ¿Tú? Y me imagino que también el amigo con el que vives. ¿También quieres que yo le de dinero?

JUAN LO VE UN MOMENTO FURIOSO. SE LEVANTA BRUSCAMENTE, SE RETIRA A GRANDES PASOS. DON ERNESTO RÍE.

DON ERNESTO.- LLAMA A MALAQUÍAS. ¿Qué pasó con la música?

MALAQUÍAS.- Qué la están esperando.

DON ERNESTO.- Si no llega mejor me voy. No vaya a venir otra como la que se acaba de ir ofendida.

MALAQUÍAS.- No vi a ninguna, sólo a Juan.

DON ERNESTO.- Pues esa.

MALAQUÍAS.- Es un muchacho estudioso. Yo lo conozco.

DON ERNESTO.- No me gustan los maricones.

MALAQUÍAS.- No lo es.

DON ERNESTO.- ¿No? ¿Tú le conoces alguna novia o alguna querida?

MALAQUÍAS.- Pues no. Pero eso no quiere decir...

DON ERNESTO.- Cómo no. O se es o no se es.

MALAQUÍAS.- A él le preocupan otras cosas, el pueblo, la política...

DON ERNESTO.- Qué no se preocupe por eso, para eso estoy yo. Que tampoco lo haga su amiguito. Ya sé que se juntan con los campesinos, con los pescadores. Tú no me has dicho nada de eso.

MALAQUÍAS.- Yo...

## DANZÓN DEDICADO A...

DON ERNESTO.- Si eres su amigo dile que no se metan en lo que no les conviene, que se dediquen a escuchar su música fina o a leer sus versos. ¿Entendiste?

MALAHQUÍAS.- Creo que sí.

DON ERNESTO.- Y de hoy en adelante tú serás el que me informe de lo que hagan o digan. Sobre todo Juan.

MALAHQUÍAS.- ¿Yo?

DON ERNESTO.- ¿No piensas obedecer?

MALAHQUÍAS.- Para eso estoy. Lo que usted diga.

DON ERNESTO.- Espero que tú no seas también marica. Se dan casos.

MALAHQUÍAS.- Cómo cree.

DON ERNESTO.- Ve otra vez con la patrona. Dile que ya me enojé, que te diga si no va a haber música. MALAHQUÍAS OBEDECE. ¡Espera! Mejor ve a la presidencia. No sé porque esto me huele mal. MALAHQUÍAS OBEDECE. SE ESCUCHA MÚSICA TROPICAL. DON ERNESTO SE LEVANTA Y VA CON DOÑA AGUSTINA.

DON ERNESTO.- ¿Qué pasó, doña, nos va a dejar sin música el día de hoy?

AGUSTINA.- Cómo cree. No tarda.

DON ERNESTO.- ¿Entre sus discos no tendrá el danzón Rigoletito? Se me antojó bailarlo.

AGUSTINA.- COQUETA ¿Conmigo?

DON ERNESTO.- No, con una joya que está por ahí.

AGUSTINA.- SONRÍE. Ya sé cual es.

BUSCA EL DISCO, LO PONE. DON ERNESTO VA A LA MESA DONDE ESTA PERLA. LA INVITA A BAILAR. ELLA NO ACEPTA, DON ERNESTO INSISTE. NO SE ESCUCHA LO QUE DICEN. BAILAN, ELLA TRATA DE HACERLO SEPARADA, DON ERNESTO LA FUERZA A BAILAR APRETADOS. ELLA ESTÁ MUY MOLESTA. JUAN SE DA CUENTA DE ESTO. SE LEVANTA Y SE ACERCA A LA PAREJA. LA SEPARA.

## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- A ERNESTO. ¿Me permite? Esta pieza ya me la había concedido la señorita.

PERLA.- Es cierto. SE SEPARA DE DON ERNESTO Y SE COLOCA PARA BAILAR CON JUAN. DON ERNESTO NO SABE QUE HACER, MUY MOLESTO SE RETIRA A SU MESA. EL BAILE DE PERLA CON JUAN CAUSA ENORME EXPECTACIÓN ENTRE TODOS, EN ESPECIAL A LA FAMILIA DE ÉL. SERÁ UN BAILE MUY LUCIDO. DOÑA LUISA SE LEVANTA PARA IR AL BAÑO. AL TERMINAR LES APLAUDEN. JUAN LLEVA A PERLA A SU MESA. SE VA A LA MESA DE SU FAMILIA. ENTRA MALAQUÍAS AL SALÓN. SE ACERCA A DON ERNESTO. LE DICE ALGO EN SECRETO. DON ERNESTO SE LEVANTA, ARROJA UN BILLETE EN LA MESA Y SALE A GRANDES PASOS DEL SALÓN. SE ESCUCHA “QUÉ RICO MAMBO” CUANDO LO EMPIEZAN A BAILAR LLEGA DORA. APAGA EL TOCADISCOS.

DORA.- ¡ No va a venir la danzonera. No va a venir la danzonera. El presidente municipal les prohibió tocar danzones!

TODOS REACCIONAN, PROTESTAN. DOÑA AGUSTINA SE ACERCA A DORA.

AGUSTINA.- ¿ Estás segura?

DORA.- Más que segura. Me dijeron que porque el danzón es inmoral, que lo prohibió la esposa del presidente municipal.

AGUSTINA.- Primero dijiste que el presidente municipal y ahora dices que su mujer.

DORA.- Es lo mismo ¿No vas a pelear?

AGUSTINA.- ¿Contra quién? ¿Contra Doña Matilde? Ella y su marido tienen el poder.

DORA.- Ninguno de los dos es de acá. Se me hace que han de ser de Córdoba o de Orizaba.

AGUSTINA.- Da igual. Gente como ellos existe en todos lados. Ya ves a Don Ernesto.

DORA.- Uf, como ese hay más. Puros lambiscones.

AGUSTINA.- ¡ Hipócrita ¡ Es el que decía que el danzón era lo máximo, que era el son del mar, de las estrellas. Y ya ves ahora.



## DANZÓN DEDICADO A...

DORA.- Se me hace que Doña Luisa ya lo sabía, por eso no cabe de contento. Si de eso quería su limosna. Ahora ya es hasta amiga de Don Ernesto.

AGUSTINA.- Bien que lo criticaba antes. Que por ateo, que por político.

DORA.- Vaya parejita.

AGUSTINA.- Como me gustaría agarrarlos solos a media noche a la orilla del río.

DORA.- ¿Qué les ibas a hacer?

AGUSTINA.- ¿Has visto como preparan los cazones después que los pescan? Les separan la cabeza, les abren la barriga y les arrancan el pellejo.

DORA.- No sigas que hasta la piel se me puso chinita.

ANSELMO.- Una música en qué puede perjudicar.

DORA.- La música no la prohibieron. Me dijeron que tienen permiso para poner tríos, orquestas de mambos, blues, de cha cha chás, de congas; también pueden poner música jarocho. Todo menos danzones. ¡Que ellos bailen blues, lo nuestro es el danzón!

AGUSTINA.- Qué bailen lo que quieran, qué dejen la música que se les hinche, al fin y al cabo yo ya voy a cerrar este changarro. Puras muinas...

ANSELMO.- ¿Y en disco?

AGUSTINA.- ¿En disco, qué?

ANSELMO.- ¿Qué si tampoco se pueden oír danzones en disco?

AGUSTINA.- Oírlos sí, bailarlos es lo que nos prohibieron. Pero quién se queda sentado oyendo nomás. El danzón es para bailar no para otra cosa.

ANA.- Se me hace que están haciendo mucho escándalo por algo tan sin importancia. Eso le dije a mi mamá. Si no hay danzón, pues mejor. Ahora hay mambos, cha cha chás. ¡Pura vida!

ANSELMO.- Esa es la pura verdad. El danzón ya está pasado. Es para nuestros padres o abuelos. Nosotros queremos oír otras cosas.

FERNANDO.- ¿Tú crees eso?

## DANZÓN DEDICADO A...

ANSELMO.- Claro. El danzón es para gente que no le gusta moverse mucho o que no puede moverse. No hasta presumen que se debe bailar en un ladrillo. En cambio en el mambo y el cha cha chá son para gente joven, para gente con energía, gente a la que le guste moverse, estirar todo el cuerpo.

AGUSTINA.- Para eso hay gimnasia.

ANSELMO.- Esa la hacemos en la mañana. En la noche se debe bailar y... con permiso, nos vamos a sentar.

REGRESA DOÑA LUISA DEL BAÑO. TODOS LA MIRAN. ELLA SE HACE LA DISIMULADA.

EVA.- Debe estar feliz esta quedada. Lástima que Don Ernesto no le quiera calentar las sábanas.

FERNANDO.- ¿ Por qué él?

AGUSTINA.- Porque le gusta. Siempre le manda sus aguas, sus flores. Además él es viudo y ella soltera, uno tiene con qué y la otra tiene por donde. TODOS RÍEN.

DORA.- PÍCARA. A AGUSTINA. ¿Y cómo sabes que él tiene?

AGUSTINA.- FINGE SUSTO. No me digas que no.

DORA.- Yo qué sé, me imagino que sí.

AGUSTINA.- Ya me habías asustado.

DORA.- Ahorita vuelvo.

AGUSTINA.- ¿Dónde vas?

DORA.- Adentro.

AGUSTINA.- ¿No será al refrigerador? Yo pensaba que Manuel era el que bebía y siento que...

DORA.- Claro que no voy al refrigerador. Y eso por llamarlo así. No es más que una vil caja de metal.

AGUSTINA.- Eres la única consumidora que tengo de cervezas y no pagas.

DORA SE PONE NERVIOSA.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- ¿ Y ahora qué traes?.

DORA.- ¿Viste a Juan?

AGUSTINA.- No. ¿Lo necesitas para algo?

DORA.- No.

AGUSTINA.- ¿Entonces?

DORA.- Algo trama y no sé que cosa.

AGUSTINA REGRESA A SU LUGAR. DORA BEBE SIN GANAS. SE ACERCA A LA MESA DE DOÑA LUISA PARA ENTERARSE DE LO QUE SUCEDE.

DORA.- ¿Me permite sentarme con usted?

DOÑA LUISA.- SONRÍE. Siéntese.

DORA - Gracias.

DOÑA LUISA- Bonita noche...¿no?

DORA.- Si usted lo dice. Agustina no la siente así.

DOÑA LUISA.- ¿No? Qué raro. De seguro que estará quejándose de lo mal que le va. Qué pronto se le olvidó todo lo que ha ganado con nosotros y sobre todo lo que permitió.

DORA - No creo que haya ganado mucho, ya ve que ni el local es suyo.

DOÑA LUISA.- No entiendo por qué no lo compró. Pero con ese marido...

DORA.- Sé que compró un manglar y de los más grandes. Ya tiene vendida toda su cosecha de este año.

DOÑA LUISA.- ¿Ganó o no ganó? Primero dice usted que no ganó y ahora que compró un manglar.

DORA.- No ganó aquí pero sí en el campo. Siempre ha sembrado y siempre ha tenido mangos. Eso es lo que le deja.

DOÑA LUISA.- Igual que a mí y no ando presumiendo. También tengo vendida la cosecha de este año.

DORA.- Me alegro.

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- ¿Qué dicen los demás?

ERNESTO.- Que éste sí fue un buen año para la fruta. Salió muy buena.

DOÑA LUISA.- No, de eso no, qué dicen del baile.

DORA.- No estoy segura pero creo que ya vendieron todos los boletos, si faltan serán unos cuantos.

DOÑA LUISA.- ¿De qué me está hablando?

DORA.- Usted me preguntó del baile, ¿o no? Es el próximo sábado. Va a ser en la escuela.

DOÑA LUISA.- No hablo del baile para los maestros.

DORA.- ¿Entonces?

DOÑA LUISA.- Usted sabe perfectamente a que baile me refiero.

DORA.- Al danzón.

DOÑA LUISA.- A ése.

DORA.- ¿Usted ya sabía que lo iban a prohibir, verdad?

DOÑA LUISA.- ¿Yo?

DORA.- La otra vez lo insinuó.

DOÑA LUISA.- No lo sabía a ciencia cierta pero me alegró la noticia. Baile más inmoral no existe en todo el mundo. Hizo bien el presidente municipal en prohibirlo.

DORA.- ¿Qué tiene de inmoral?

DOÑA LUISA.- ¿Ya vio las películas dónde lo bailan? Un asco. Ese Salón México y todas las demás de prostitutas. Los hombres no se contentan con sobar la espalda de su pareja y bailar casi embarrados; no, bajan también las manos y les agarran todo. Y esa es la imagen que enviamos a otros países. Qué pensarán de nosotros.

DORA.- Al vals también lo criticaron igual y ahora es un baile fino. Sé que lo prohibieron en Austria y otros países cuando empezó. Para mí el danzón es igual al mambo o al cha cha chá que están tanto de moda.

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- En esos bailes las parejas no se tocan, no se manosean. En cambio con el danzón... Ya lo dije el otro día, parece que las parejas están en la cama y no de pie bailando.

DORA.- ¿ Esa fue la razón de prohibirlo?

DOÑA LUISA.- ¿Se necesitaba alguna otra?

DORA.- Siempre lo han bailado así y que yo sepa no ha sucedido nada malo.

DOÑA LUISA.- Si para usted no son malos los hijos sin padre, las madres solteras, y etcétera, etcétera. No voy a hablar más.

EN ESE MOMENTO ENTRA JUAN. VIENE MUY EUFÓRICO PERO NO ALCOHOLIZADO.

JUAN.- A AGUSTINA. Pon a enfriar más cheves, van a hacer falta.

AGUSTINA.- SONRÍE AL VERLO. ¿Qué traes tú?

JUAN.- Yo, nada. ¿O traigo algo? SE EXAMINA EL CUERPO.

AGUSTINA.- No te hagas el chistoso conmigo.

JUAN.- ¿Cuál mesa me vas a dar?

AGUSTINA.- La que quieras. ¿ No estabas con tu hermana?

DORA AL VER ENTRAR AL HIJO SE LEVANTA Y VA HACIA ÉL.

DORA.- Juan.

JUAN.- Quibu tú.

DORA.- ¿Por qué no me avisaste que te ibas?

JUAN.- Nunca lo hago.

DORA.- Deberías. Tu hermana lo hace.

JUAN.- Ella es ella y yo soy yo. ¿ Ya va empezar la fiesta?

AGUSTINA.- Ya empezó. Voy a avisar que sirvan.

JUAN.- Sírvale cheves a todos, yo invito.

AGUSTINA.- No es que yo desconfíe, pero con qué vas a pagar. Son muchos.

JUAN.- Con mi dinero. Si no lo tuviera no los hubiera invitado. Todos quieren bailar.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA.- Será con discos.

JUAN.- Con lo que sea, pero que sean danzones.

AGUSTINA.- Tú sabes que no se puede.

JUAN.- Hoy sí. Don Ernesto y su perro Malaquías se fueron a Jalapa. De seguro que no vuelven hasta el lunes.

AGUSTINA.- ¿Estás seguro?

JUAN.- Y como hoy es sábado y todos queremos bailar...

AGUSTINA.- Está prohibido.

JUAN.- Yo creo que no.

DORA.- QUE SE ACERCÓ EN CUANTO VIO ENTRAR A JUAN. Ponga aunque sea uno.

JUAN.- Nada de uno, toda la noche vamos a bailar danzones.

AGUSTINA.- No lo voy a permitir.

JUAN.- Mas vale que los pongas. No me gustaría ver todo esto roto y quemado.

AGUSTINA.- A DORA. ¿Tú no vas a hacer algo?

DORA.- ¿Qué quieres que haga?

AGUSTINA.- Nada, tú no puedes hacer nada. Por lo visto yo tampoco. Pero que conste a todos ustedes que no lo permití, que les dije que estaba prohibido, que no podían bailar danzones, ni siquiera el danzón “Juárez”, uno de los presidentes que nos dio derechos. SONRÍE A JUAN. ¿Cuál te pongo?

JUAN.- “Juárez”

AGUSTINA PONE LA MÚSICA. TODOS SE LEVANTAN A BAILAR. JUAN SE SIENTA A TOMAR UNA CERVEZA. DOÑA LUISA SE LEVANTA PARA VER MEJOR YA QUE NO DA CRÉDITO A LO QUE VE.

DOÑA LUISA.- SE ACERCA A PERLA. LA TOMA DE UN BRAZO Y LA SEPARA DEL GRUPO. ¿Qué es esto?

PERLA.- Un baile. ¿No lo ve?

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- Porque los veo pregunto. No creo que ya les hayan dado permiso.

ERNESTO.- ¿Y por qué no?

DOÑA LUISA.- Nos dijeron que estaba prohibido.

PERLA.- Yo no sé nada. ¿A usted le molesta?

DOÑA LUISA.- Bueno, yo...

SE ACERCAN ANA Y ANSELMO. LE HACEN UNA SEÑA A PERLA PARA QUE SE ACERQUE.

PERLA.- Con permiso. Voy con ellos.

ANA.- A PERLA. No te lo dije, yo sabía que iba a regresar.

ANSELMO.- Y viene un poco alumbrado. Aprovechate.

PERLA.- Qué haga lo que quiera.

ANA.- ¿No te interesa?

PERLA.- Tú sabes que sí, pero yo a él, no. Ya ves, no me saco a bailar ahorita, prefirió tomarse una cerveza.

ANSELMO.- Tendrá sed.

ANA.- Hace rato sí bailó contigo. No te quejes. .

PERLA.- Fue para alejarme de Don Ernesto. Nada más por eso. Después se fue a sentar.

ANA.- Si te gusta tú aviéntate. Los tiempos ya cambiaron. Sácalo a bailar, coquetéale.

Todo se vale.

ANSELMO.- Así me conquistó esta.

ANA.- Esta tiene su nombre. Y el que anduviste detrás de mí fuiste tú, chulito.

ANSELMO.- Gracias por lo de chulito.

PERLA.- ¿No crees que se enoje?

ANA.- Qué lo haga. Peor que no te pele.

PERLA.- Eso sí.

## DANZÓN DEDICADO A...

AGUSTINA LLEGA CON UNA CHAROLA DE CERVEZAS. LAS PONE EN LAS MESAS. DESPUÉS SE DIRIGE A TODOS. ESTÁ JUNTO AL TOCADISCOS.

¡Danzón dedicado... al pueblo de Veracruz!

APLAUSO. TODOS SE LEVANTAN A BAILAR MENOS PERLA. Y JUAN. AGUSTINA JALA A DORA Y BAILA CON ELLA. TOCAN EL DANZÓN JUÁREZ. JUAN FELIZ CONTEMPLA EL BAILE. AL TERMINAR EL DANZÓN TODOS VAN A SU LUGAR NO SIN ANTES HABER APLAUDIDO Y GRITADO ENTUSIASMADOS.

AGUSTINA.- AL PÚBLICO. ¡Las primeras cervezas corren por cuenta de Juan, las segundas a cuenta mía; si me meten una multa... pues ni modo! TODOS APLAUDEN.

DORA.- ¿Yo también?

AGUSTINA.- Tómate todas las que quieras. Hoy es fiesta y fiesta grande.

ANA SE LEVANTA Y VA CON SU MADRE.

ANA.- ¿Ya viste a Juan?

DORA.- Sí.

ANA.- Anda tomado.

DORA.- No mucho.

ANA.- Dile que se vaya, va a hacer el ridículo..

DORA.- ¿Por qué no se lo dices tú?

ANA.- A mí no me hace caso.

DORA.- Dile a tu novio que lo haga.

ANA.- A él no lo metas.

DORA.- IRÓNICA. ¿Qué le debo de decir?

ANA.- Ya te lo dije, que se largue. Si sigue tomando le va a salir lo marica delante de todos.

DORA.- No me parece.



## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- USANDO OTRA TÁCTICA. Si llega la policía se lo va a llevar. ¿Eso quieres?

DORA.- No vendrá.

ANA.- A ti no te importa lo que pase.

DORA.- Al contrario. Lo que está pasando se me hace maravilloso. Por primera vez veo a mi hijo actuar.

ANA.- ¿Eso es actuar? ¿Ponerse hasta atrás es actuar? Vaya, estamos lucidos si es eso.

Qué actúe con Perla...

DORA.- ¡ Ya deja en paz a Juan!

ANA.- Si le pasa algo a tu adorado Juan después no digas que no te lo advertí.

DORA.- IRÓNICA. Gracias por la advertencia. La tomaré en cuenta.

ANA MOLESTA VA A SU MESA.

DOÑA LUISA.- SE LEVANTA PARA SALIR. PASA JUNTO A LA MESA DE PERLA.

SE DIRIGE A ELLA. Ya me voy. Salúdame a tus papás.

DORA.- ¿Irse cuando esto se está poniendo bueno?

DOÑA LUISA.- Tengo cosas que hacer.

DORA.- ¿A esta hora y en sábado?

DOÑA LUISA.- Sí.

PERLA.- ¿No irá de casualidad a la casa de Don Ernesto? No pierda el tiempo, Don Ernesto salió del pueblo.

DOÑA LUISA.- En su casa habrá alguien que le avise por teléfono o me diga donde encontrarlo. Si la gente decente no lucha para que se mantenga el orden todos harán lo que quieran.

PERLA.- Para esta hora, si está aquí, ya lo debe de saber. No es necesario que usted vaya.

DOÑA LUISA.- Quedarme en este lugar es hacerme cómplice de todos. Tú también.

PERLA.- Lo único que sé es que me gusta el danzón.

## DANZÓN DEDICADO A...

DOÑA LUISA.- Tú sabrás. Yo voy a casa de Don Ernesto y si no está entonces iré a la policía o a donde sea. Con permiso. SALE VIOLENTAMENTE. ALGUNO SE SONRÍE CUANDO PASA A SU LADO.

ANA.- SONRÍE. Qué le habrá dicho Perla que salió tan indignada.

ANSELMO.- Tal vez le dijo que iba a tener amores con Don Ernesto.

ANA.- ¿Celestiales o terrenales?

ANSELMO.- Conociendo a Don Ernesto...

ANA.- Tonta, debió de haber aceptado.

ANSELMO.- Claro, era su última oportunidad para saber lo que es bueno.

ANA.- Óyeme, y tú cómo lo sabes.

ANSELMO.- FINGIENDO INOCENCIA. Yo no, pero me lo han contado

ANA.- Tú búscale y verás.

ANSELMO.- YA SIN HACERLE CASO A ANA. A PERLA. ¿Te fijaste? Juan ha estado viendo para acá.

PERLA.- ARREGLÁNDOSE. ¿Cómo me veo?

ANSELMO.- Como las frutas de aquí. Estás hecha un mango.

ANA.- ¡Órale!

ANSELMO.- Tú dos, uno de manila y uno de los otros.

ANA.- SE LLEVA LA MANO A LA NALGA. ¡Pelado! RÍEN.

PERLA RÍE, SE LEVANTA Y VA A SU MESA.

ANA.- A ANSELMO. ¿Te gusta Perla?

ANSELMO.- Si te digo que sí te enojas, si te digo que no, no me lo crees.

ANA.- Voy a hablar con Juan.

ANSELMO.- Más que hablar lo vas a tener que sacar cargando si sigue con las chelas.

ANA.- Le voy a decir que ya no tome.

ANSELMO.- Déjalo, a la mejor y así se comporta como hombre.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANA.- Ya me tiene harta, y ahora hasta mi madre está de su parte. Ya me anda para que se largue a la Capital o donde quiera.

SE ESCUCHA EL DANZÓN RIGOLETITO.

DORA.- AHORA ELLA BRINDA EL DANZÓN.- ¡Danzón dedicado a... todos los presentes y... a todos los ausentes!

NUEVAMENTE SE LEVANTAN TODOS A BAILAR, YA CON MENOS EUFORIA QUE LA VEZ PASADA. LO DISFRUTAN COMO ESTÁN ACOSTUMBRADOS A HACERLO. CUANDO ESTÁ POR TERMINAR LA PIEZA APARECE DON ERNESTO Y MALAQUÍAS. SE HACE UN SILENCIO EXPECTANTE.

DON ERNESTO.- A AGUSTINA. ¿Me puede mostrar su permiso para tocar danzones esta noche? NADIE LE CONTESTA NI SE MUEVE. ¡Su permiso!

AGUSTINA.- No tengo.

DON ERNESTO.- Todos ustedes estaban notificados de la prohibición. ¿o no? NADIE CONTESTA. SE LE QUEDAN VIENDO. DON ERNESTO SONRÍE AMPLIAMENTE. MUY CABALLEROSO. Permítanme informarles que todos ustedes quedan detenidos desde este momento. Malaquías y unos guardias que están afuera se servirán acompañarlos. RÍE.

JUAN.- ACERCÁNDOSE.- ¿Dónde está la orden? La ley nos concede derecho de reunión y de libertad de expresión. La música es una forma de esta.

DON ERNESTO.- MOLESTO. Contigo hablaré al último. VA CON AGUSTINA. ¿Sabe que podemos clausurar este local?

AGUSTINA.- Ustedes pueden todo.

DON ERNESTO.- ¿Entonces?

AGUSTINA.- Entonces, nada. Se nos antojó bailar un poco.

JUAN.- Ella no quería, yo la obligué. Hay testigos.

AGUSTINA.- Sí, no quería pero después quise. Si me van a cerrar el local estoy de acuerdo, si no lo cierra usted lo cierro yo. Sin nuestra música no lo quiero. Es

## DANZÓN DEDICADO A...

como si me dijera que dejara yo mi sangre por un lado y mi cuerpo por otro. Los dos se van juntos. Así aquí.

DON ERNESTO.- También la puedo multar o llevar a la cárcel.

DOÑA AGUSTINA.- Nada de eso me asusta, ya estoy curada de espantos.

DON ERNESTO.- No se me mueva de aquí.

AGUSTINA.- Lo único que me hace mover es el danzón y ése ya usted lo prohibió.

DON ERNESTO.- Yo no, las autoridades.

JUAN.- ¡No tienen derecho!

DON ERNESTO.- Estás hablando mucho, ya te dije que tú eras el último.

JUAN.- Es un abuso. Voy a escribir a todos los periódicos del país para que se enteren.

DON ERNESTO HACE UNA SEÑA A MALAQUÍAS. ÉSTE SE ACERCA Y LE DA UN FUERTE GOLPE A JUAN QUE LO DOBLA. DORA SE ACERCA, LO MISMO HACE PERLA.

DORA.- ENFRENTÁNDOSE A DON ERNESTO. ¿Cómo te atreves...?

DON ERNESTO.- Le recomiendo que usted también se calle. Mi querido Malaquías no distingue entre hombre y mujer.

PERLA.- ¡Cobardes!

DORA. Esa es la palabra. ¡Cobardes! SE ENFRENTA A MALAQUÍAS.

MALAQUÍAS.- Por favor, Doña Dora, no me obligue.

DORA.- ¿No te obligue a qué, a traicionarnos como ya lo hiciste, a estar del otro lado?

SE ACERCAN ANA Y ANSELMO.

DON ERNESTO.- ¡Silencio!

ANA.- Usted no le grita a mi madre.

DON ERNESTO.- RÍE. Vaya familita. Primero el hijo, después la madre y ahora la polla, y eso por no hablar de la noviecita. SEÑALA A PERLA. Dos pollas sabrosas para comer.

## DANZÓN DEDICADO A...

ANSELMO SE ARROJA SOBRE ERNESTO, LO DERRIBA DE UN EMPUJÓN.  
MALAQUÍAS LO AMENAZA CON LA PISTOLA. ANSELMO LO SUELTA.

DON ERNESTO.- SE LEVANTA, SE ARREGLA LA ROPA. El que faltaba. Bien, bien..  
Ya estando todos en paz podré hablar tranquilamente, ya saben que no me gustan  
los gritos ni nada que se parezca. ENTRA DOÑA LUISA. SE QUEDA  
PARALIZADA AL VER LA ESCENA. DON ERNESTO LE SONRÍE. Pase, pase  
Doña Luisa. Gracias por irme a avisar, aunque ya no era necesario. Aquí todo se  
sabe, por eso suspendí mi viaje a Jalapa. Pero gracias de todas formas.

DOÑA LUISA.- Yo...

DON ERNESTO.- Le ruego que pase a sentarse, nadie le va a hacer nada ni decir nada.  
Se lo prometo.

DOÑA LUISA.- Mejor me voy.

DON ERNESTO.- VA POR ELLA Y LA CONDUCE A UNA MESA. Mejor se queda.  
Quiero que haya testigos de que traté con amabilidad a toda esta gente.

DOÑA LUISA SE SIENTA ANTE LAS MIRADAS REPROBATORIAS DE TODOS LOS  
DEMÁS. AL PRINCIPIO BAJA LA VISTA PERO TERMINA POR RETAR CON  
ELLA A TODOS.

DON ERNESTO.- A JUAN. Ahora sí es tu turno. Vas a hacerme el favor de  
acompañarnos a Malaquías y a mí a dar una vueltecita. DON ERNESTO SONRÍE  
A JUAN.

JUAN.- No tengo por qué.

DON ERNESTO.- ¡Porque yo lo digo. Sólo por eso!

JUAN.- Eso se llama prepotencia.

DON ERNESTO.- ¡Te callas!

JUAN.- Eso quiere, que nos callemos todos, que no hablemos de lo que roban, de lo que  
abusan, de... ES CALLADO POR OTRO GOLPE DE MALAQUÍAS, PERLA  
CORRE A AYUDARLO. MALAQUÍAS LA AVIENTA A OTRO LADO.

## DANZÓN DEDICADO A...

DON ERNESTO.- Nunca se debe interrumpir a una persona mayor cuando habla. ¿No te lo enseñaron en tu casa o en la escuela?

DORA.- Le enseñé cosas más importantes.....

DON ERNESTO.- ¿A ser hombre por ejemplo?

SE LEVANTA JUAN Y SE ARROJA SOBRE ERNESTO, LOGRA TIRARLO AL SUELO, TRATA DE DESARMARLO, LA PISTOLA SALE Y VA A CAER ENTRE LA FAMILIA DE JUAN. MALAQUÍAS GOLPEA A JUAN PARA QUE SUELTE A ERNESTO. LO LOGRA. ERNESTO SE LEVANTA. TODO EL MUNDO ESTÁ A LA EXPECTATIVA.

DON ERNESTO.- A JUAN. Acabas de echarte la soga al cuello, muchachita de mierda. Ahora si te vas a pudrir en la cárcel. De eso me encargo yo. A la mejor hasta te estoy haciendo un favor ya que vas a estar entre puros hombres.

JUAN TRATA DE ATACAR NUEVAMENTE, MALAQUÍAS LO IMPIDE.

ANA.- ENFRENTÁNDOSE A DON ERNESTO. ¡Deje en paz a mi hermano!

DON ERNESTO.- A MALAQUÍAS. ¡Llévatelo!

DORA.- Aquí nadie se lleva a nadie.

MALAQUÍAS TRATA DE JALAR A JUAN. DORA, ANA, ANSELMO, Y PERLA SE LO IMPIDEN. MALAQUÍAS LOS AMENAZA. ELLOS A SU VEZ ACORRALAN A MALAQUÍAS.

DON ERNESTO.- A MALAQUÍAS. ¿Qué esperas?

MALAQUÍAS.- ¿Puedo disparar?

DON ERNESTO.- OBSERVA A LOS ASISTENTES. SABE QUE NO PUEDE DAR ESA ORDEN FRÍAMENTE. No seas bruto, para que después digan que somos asesinos. Obedece mi orden nada más.

MALAQUÍAS.- A JUAN. ¡Moviéndote!

## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- SE ENDEREZA, SE ARROJA CONTRA MALAQUÍAS. ES DETENIDO POR LA GENTE ANTES DE LLEGAR A ÉL. MALAQUÍAS LO TIENE APUNTADO CON SU ARMA. JUAN LO AMENAZA. Esto lo vas a pagar.

MALAQUÍAS.- A DON ERNESTO. ¿Qué hago?

DON ERNESTO.- Dame tu arma y ve por la guardia. CONDESCENDIENTE. A JUAN.  
¿O prefieres ir por ti mismo en este momento? Eso es lo que te conviene.

JUAN.- El que va a ir a la cárcel es usted.

DON ERNESTO.- A MALAQUÍAS. ¡Que vengan armados! MALAQUÍAS LE DA EL ARMA, SALE. DON ERNESTO APUNTA A JUAN.

DOÑA LUISA.- SE ACERCA, ESTÁ ASUSTADA. ¿Puedo pedirle un favor?

DON ERNESTO.- Hable.

DOÑA LUISA.- Creo que ya todo el mundo entendió que se deben obedecer las órdenes que usted dio. ¿No sería bueno que nos dejara ir a todos?

DON ERNESTO.- Poco me conoce, señora. Este maricón se atrevió a desafiarme, me golpeó, y lo hizo por sentirse apoyado por todos ustedes. Mañana mismo este salón será clausurado y todos los presentes tendrán desde una multa hasta unos días en el tambo.

DOÑA LUISA.- MÁS ASUSTADA. ¿Yo también?

DON ERNESTO.- Usted no, siempre y cuando se siente a esperar que vaya yo a tomar una copa con usted.

DOÑA LUISA CAMINA RÁPIDAMENTE A SU MESA DONDE SE SIENTA.

JUAN.- Nada de eso va a suceder. AMENAZA A ERNESTO CON EL ARMA QUE HABÍA CAÍDO ANTES Y QUE LE PASO ANSELMO. ÉSTE A SU VEZ, SORPRESIVAMENTE, DESARMA A DON ERNESTO. El que se va ir en este momento es otro. A DON ERNESTO. ¡Largo! Y avise a su gente que no se les ocurra venir aquí.

## DANZÓN DEDICADO A...

DON ERNESTO.- ¡Crees tener más poder que yo sólo por una pinche pistolita? Me puedes matar pero después...

JUAN.- Lo tengo, y no por la pistolita; los pescadores a los que se les extorsiona están conmigo, los agricultores a los que se les paga una miseria por su cosecha están conmigo, los músicos a los que no dejó que vinieran están también conmigo.

DON ERNESTO.- ¿Los maricones también?

JUAN.- También, y los estudiantes y casi todos los del pueblo. Todos sabemos quién roba, quién mata, quién se queda con las mejores tierras, quién compra barcos que no sirven.

DON ERNESTO HACE UN MOVIMIENTO BRUSCO Y TOMA COMO REHÉN A PERLA. SE PARA DETRÁS DE ELLA. SACA UNA NAVAJA CON LA QUE LA AMENAZA.

JUAN.- ¡Suelte a esa mujer!

DON ERNESTO.- ¡Nunca! ANSELMO TRATA DE ATACAR, SE DETIENE AL VER QUE DON ERNESTO VA A CLAVAR EL CUCHILLO EN EL CUERPO DE PERLA.

PERLA.- ¡Suélteme, viejo asqueroso! TRATA DE PATEARLO, ÉL LA GOLPEA.

DORA.- Será mejor que la suelte.

DON ERNESTO.- Lo haré cuando Juan se haya entregado. Antes no.

JUAN.- ¡Suéltela! SE ACERCA AMENAZADOR. ERNESTO DA UNOS PASOS ATRÁS.

DORA.- ¡Suéltela! SE ENFRENTA A DON ERNESTO AMENAZADORA. UNO A UNO LOS PRESENTES, MENOS DOÑA LUISA, REPETIRÁN ESTA PALABRA AMENAZADORAMENTE. DON ERNESTO QUEDA PEGADO A UNA PARED.

DON ERNESTO.- Si no se retiran la mato.

TODOS SE ALEJAN DE ERNESTO QUE NO SE ATREVE A MOVERSE DEL LUGAR POR LA SEGURIDAD RELATIVA QUE LE DA LA PARED. JUAN SUBE AL LUGAR DEL DIRECTOR DE LA ORQUESTA.



## DANZÓN DEDICADO A...

JUAN.- ¡Danzón dedicado a... la libertad!

TODOS LOS PRESENTES TOMAN ALGÚN OBJETO COMO ARMA, PUEDEN SER BOTELLAS, SILLAS, PALOS. SIN MÚSICA, CON PASOS COREOGRAFIADOS BAILAN EL DANZÓN. LOS MOVIMIENTOS SERÁN DESAFIANTES Y AMENAZADORES. DON ERNESTO VA PERDIENDO SEGURIDAD EN SI MISMO. EMPIEZAN A MURMURAR EL DANZÓN NEREIDAS PARA TERMINAR COREÁNDOLO CASI A GRITOS, COMO UN HIMNO. SIGUIENDO LOS PASOS DEL DANZÓN AVANZAN HACIA DONDE ESTÁ DON ERNESTO. CUANDO LO VAN A ATACAR SE DAN CUENTA QUE A LA QUE IBAN A HERIR ES A PERLA, DAN UNOS PASOS HACIA ATRÁS.

PERLA.- ¡Sigán adelante. Yo no importo, primero es la libertad!

TODOS SE ABALANZAN SOBRE ERNESTO. ESTE NO SE ATREVE A HERIR A PERLA QUE ES RESCATADA POR JUAN. ENTRE TODOS DERRIBAN A ERNESTO, LO ARRASTRAN HASTA EL CENTRO DEL SALÓN. VUELVEN A CANTAR NEREIDAS FRENTE A ÉL. AL TERMINAR EL BAILE SALEN DEL SALÓN, LA ÚNICA QUE QUEDA EN SU LUGAR ES DOÑA LUISA QUE MIRA HORRORIZADA A DON ERNESTO. ÉSTE SE LEVANTA, SE SACUDE LA ROPA Y MUY DIGNO SALE DEL SALÓN SIN REPARAR EN LA MUJER. ESTA QUEDA PARALIZADA UN MOMENTO. DESPUÉS SE LEVANTA. CASI CORRIENDO SALE DEL SALÓN. LARGA PAUSA QUE OBLIGUE AL PÚBLICO A PENSAR QUE YA SE TERMINÓ LA OBRA. SE ESCUCHA ENTONCES LA MÚSICA DE NEREIDAS. TODOS ENTRAN AL SALÓN. PRIMERO BAILAN DE LA FORMA USUAL EL DANZÓN PARA TERMINAR HACIÉNDOLO COREOGRÁFICO. JUAN BAILA CON PERLA. DOÑA DORA CON AGUSTINA Y LOS DEMÁS CON SU PAREJA NATURAL. AL TERMINAR LA COREOGRAFÍA BAILAN NORMALMENTE. SOBRE EL BAILE SE CIERRA EL TELÓN. CON LOS APLAUSOS SE ESCUCHA NUEVAMENTE UN DANZÓN

**DANZÓN DEDICADO A...**

CONOCIDO. LOS ACTORES PUEDEN INVITAR AL PÚBLICO A BAILAR CON ELLOS. Y PEDIR AL RESTO DEL PÚBLICO QUE BAILE. SOBRE LOS BAILARINES CAEN CONFETI Y SERPENTINAS.

**Fin**

## **DANZÓN DEDICADO A...**

RESUMEN.- El cacique de un pueblo veracruzano decide prohibir el danzón por ser un baile sensual. La beata del pueblo lo presiona para que haga eso. El pueblo, que tiene en esa música su tradición se rebela contra esta medida. Termina por ganar el pueblo.

PERSONAJES-CINCO MUJERES Y CUATRO HOMBRES ADEMÁS DE LA ORQUESTA Y BAILARINES SI ES QUE EL DIRECTOR DECIDE UTILIZARLOS.